

El participio de presente de la voz media

λυ-ό-μενος

Singular

M. F. N.

N. λυόμενος -ομένη -όμενον

Ac. λυόμενον -ομένην -όμενον

G. λυόμενου -ομένης -ομένου

D. λυομένην -ομένην -ομένην

Plural

N. λυόμενοι -όμεναι -όμενα

Ac. λυομένων -ομέναις -όμενα

G. λυομένων -ομένων -ομένων

D. λυομένοις -ομέναις -ομένοις

φιλε-ό-μενος > φιλούμενος

Singular

M. F. N.

N. φιλούμενος -ουμένη -ούμενον

Ac. φιλούμενον -ουμένην -ούμενον

G. φιλουμένου -ουμένης -ουμένου

D. φιλουμένην -ουμένην -ουμένην

Plural

N. φιλούμενοι -ούμεναι -ούμενα

Ac. φιλουμένων -ουμέναις -ούμενα

G. φιλουμένων -ουμένων -ουμένων

D. φιλουμένοις -ουμέναις -ουμένοις

La voz media de los verbos contractos en -α-

Presente de Indicativo

Singular

I θεά-ο-μαι > θεῶμαι

II θεά-η > θεᾶ

III θεά-ε-ται > θεᾶται

Plural

I θεα-ό-μεθα > θεώμεθα

II θεά-ε-σθε > θεᾶσθε

III θεά-ο-νται > θεῶνται

Enchiridion

Además del indicativo, el imperativo y el infinitivo, que ya has estudiado hasta aquí, existe en griego otra forma verbal: el *participio*.

El participio concuerda muchas veces, como *adjetivo*, en género número y caso con el sustantivo al que se refiere, y le corresponde a menudo en español una *proposición relativa* (es decir, introducida por *que*): Οἱ θεοὶ τοὺς ἄργοὺς ἀνθρώπους καὶ μὴ ἐργαζομένους οὐ φιλοῦσιν = Los dioses no aman a los hombres vagos y *que no trabajan*. Aquí el participio ἐργαζομένους es acusativo plural masculino porque concuerda con el sustantivo ἀνθρώπους, al que se refiere.

Pero el participio se puede usar también para completar el significado de un verbo: Παύεται ἐργαζομένη = [Ella] para *de trabajar*.

Aquí el participio ἐργαζομένη es nominativo singular femenino porque concuerda con el sujeto sobreentendido del verbo παύεται, es decir, “ella”.

Las frases anteriores contienen formas del participio de presente de verbos medios o deponentes (v. p. 125) ἐργάζομαι; se trata, por tanto, de formas medias. Los participios de presente medio terminan en -μενος, -μένη, -μενον y se declinan como los adjetivos de la primera clase, o sea, sobre el ejemplo de καλός, -ή, -όν: λυόμενος, -η, -ον y φιλούμενος, -η, -ον (contracto de φιλεόμενος).

En el capítulo 6 has aprendido ya la forma media de los verbos regulares y de los verbos contractos en -ε-; además, en el capítulo 5 has estudiado la voz activa de los verbos contractos en -α- (v. en p. 100 las reglas de contracción que le afectan). Ahora, en la primera lectura de este capítulo, has encontrado el verbo deponente θεάομαι, “veo, miro, observo”, que puede servir como modelo para la conjugación media de los verbos contractos en -α-: presente de indicativo singular: θεῶμαι (< θεά-ο-μαι), θεᾶ (< θεά-η), θεᾶται (< θεά-ε-ται); y en plural: θεώμεθα (< θεα-ό-μεθα),

θεᾶσθε (< θεά-ε-σθε), θεῶνται (< θεά-ο-νται); el imperativo es θεῶ (< θεά-ου), θεᾶσθε (< θεά-ε-σθε); el infinitivo es θεᾶσθαι (< θεά-ε-σθαι); el participio es θεώμενος, -η, -ον (< θεα-ό-μενος).

La tercera declinación comprende un grupo de temas en -ρ-.

Algunos, por ejemplo κρᾶτηρ-, “cratera (vaso o copa grande para el vino)”, se declinan como χειμῶν, χειμῶν-ος, y tienen, por tanto, la vocal *larga* del tema en todos los casos: ὁ κρᾶτήρ, ᾧ κρᾶτήρ, τὸν κρᾶτήρ-α, τοῦ κρᾶτήρ-ος, τῷ κρᾶτήρ-ι, etc.; dativo plural τοῖς κρᾶτήρ-σι(ν).

Otros, por ejemplo ῥήτωρ, “rétor (orador, maestro de elocuencia)”, se declinan como δαίμων, δαίμων-ος, o sea, conservan la *breve* del tema en todos los casos, excepto en el nominativo singular (en el que la vocal se alarga): ὁ ῥήτωρ, pero ᾧ ῥήτωρ, τὸν ῥήτωρ-α, τοῦ ῥήτωρ-ος, etc.; dativo plural τοῖς ῥήτωρ-σι(ν).

Los cuatro sustantivos siguientes presentan una declinación particular: ὁ ἀνὴρ, τοῦ ἀνδρός; ὁ πατήρ, τοῦ πατρός; ἡ μήτηρ, τῆς μητρός; ἡ θυγάτηρ, τῆς θυγατρός.

Estos sustantivos se declinan por tres temas diferentes: un tema con vocal breve (por ejemplo πατερ-), del que deriva la mayor parte de las formas, uno con la vocal larga (πατηρ-), que aparece únicamente en el nominativo singular, y, además, uno sin vocal (πατρ-), con el que se forman el genitivo y dativo singular y el dativo plural (observa en este último la terminación -ᾶσι).

En el tema ἀνρ- de ἀνὴρ se inserta una -δ- (epéntesis) para hacer mejor pronunciables las formas que derivan de él, es decir, todas menos el nominativo y el vocativo del singular: ἀνδρ-α, ἀνδρ-ός, etc.

En las lecturas has encontrado diversas formas del adjetivo πᾶς, πᾶσα, πᾶν, que es muy frecuente. En el masculino y en el neutro tiene las desinencias de la tercera declinación, que se añaden al tema παντ-, mientras que en

Imperativo**II sing.** θεά-ου > θεῶ**II plur.** θεά-ε-σθε > θεᾶσθε**Infinitivo** θεά-ε-σθαι > θεᾶσθαι**Participio**

θεα-ό-μενος > θεώμενος, -η, -ον

Los temas en -ρ- de la tercera declinación, y especialmente ὁ ἀνὴρ, ὁ πατήρ, ἡ μήτηρ y ἡ θυγάτηρ

Singular Plural**N.** ὁ ἀνὴρ οἱ ἄνδρες**V.** ᾧ ἄνερ ᾧ ἄνδρες**Ac.** τὸν ἄνδρα τοὺς ἄνδρας**G.** τοῦ ἀνδρός τῶν ἀνδρῶν**D.** τῷ ἀνδρί τοῖς ἀνδράσι(ν)**Singular Plural****N.** ὁ πατήρ οἱ πατέρες**V.** ᾧ πάτερ ᾧ πατέρες**Ac.** τὸν πατέρα τοὺς πατέρας**G.** τοῦ πατρός τῶν πατέρων**D.** τῷ πατρί τοῖς πατράσι(ν)**Singular Plural****N.** ἡ μήτηρ αἱ μητέρες**V.** ᾧ μήτηρ ᾧ μητέρες**Ac.** τὴν μητέρα τὰς μητέρας**G.** τῆς μητρός τῶν μητέρων**D.** τῇ μητρί ταῖς μητράσι(ν)**Singular Plural****N.** ἡ θυγάτηρ αἱ θυγατέρες**V.** ᾧ θύγατερ ᾧ θυγατέρες**Ac.** τὴν θυγάτηρα τὰς θυγατέρας**G.** τῆς θυγατρός τῶν θυγατέρων**D.** τῇ θυγατρὶ ταῖς θυγατράσι(ν)

El adjetivo πᾶς, πᾶσα, πᾶν, “todo”.

<i>Sing.</i>	<i>M.</i>	<i>F.</i>	<i>N.</i>
<i>N.</i>	πᾶς	πᾶσα	πᾶν
<i>Ac.</i>	πάντ-α	πᾶσαν	πᾶν
<i>G.</i>	παντ-ός	πάσης	παντ-ός
<i>D.</i>	παντ-ί	πάσῃ	παντ-ί
<i>Plur.</i>	<i>M.</i>	<i>F.</i>	<i>N.</i>
<i>N.</i>	πάντ-ες	πᾶσαι	πάντ-α
<i>Ac.</i>	πάντ-ας	πάσᾱς	πάντ-α
<i>G.</i>	πάντ-ων	πᾶσῶν	πάντ-ων
<i>D.</i>	*πάντ-σι(ν) >πᾶσιν	πάσαις	*πάντ-σι(ν) >πᾶσιν

Los numerales de “uno” a “diez”

- | | |
|----------------------|----------|
| 1. εἷς, μία, ἕν | 6. ἕξ |
| 2. δύο | 7. ἑπτὰ |
| 3. τρεῖς, τρία | 8. ὀκτώ |
| 4. τέτταρες, τέτταρα | 9. ἑννέα |
| 5. πέντε | 10. δέκα |

	<i>M.</i>	<i>F.</i>	<i>N.</i>
<i>N.</i>	εἷς	μία	ἕν
<i>Ac.</i>	ἕν-α	μίαν	ἕν
<i>G.</i>	έν-ός	μιᾶς	έν-ός
<i>D.</i>	έν-ί	μιᾷ	έν-ί
	<i>M.</i>	<i>F.</i>	<i>N.</i>
<i>N.</i>	οὐδεῖς	οὐδεμία	οὐδέν
<i>Ac.</i>	οὐδένα	οὐδεμίαν	οὐδέν
<i>G.</i>	οὐδενός	οὐδεμιᾶς	οὐδενός
<i>D.</i>	οὐδενί	οὐδεμιᾷ	οὐδενί

	<i>M., F., N.</i>	<i>M., F.</i>	<i>N.</i>
<i>N.</i>	δύο	τρεῖς	τρία
<i>Ac.</i>	δύο	τρεῖς	τρία
<i>G.</i>	δυοῖν	τριῶν	
<i>D.</i>	δυοῖν	τρισί(ν)	

	<i>M. y F.</i>	<i>N.</i>
<i>N.</i>	τέτταρες	τέτταρα
<i>Ac.</i>	τέτταρας	τέτταρα
<i>G.</i>	τεττάρων	
<i>D.</i>	τέτταρσι(ν)	

el femenino se declina como θάλαττα (v. p. 79; que la -α sea breve aquí se observa también por el acento circunflejo sobre la penúltima).

En el dativo plural masculino y neutro, el grupo -ντ- delante de σ está sujeto a modificaciones fonéticas: prácticamente es como si cayese, dejando, sin embargo, un rastro en el alargamiento de la vocal precedente (*alargamiento compensatorio*: ᾶ > ᾷ): *πάντ-σι(ν) > πᾶσι(ν).

Te damos a continuación los *numerales cardinales* de “uno” a “diez”: 1. εἷς, μία, ἕν; 2. δύο; 3. τρεῖς, τρία; 4. τέτταρες, τέτταρα; 5. πέντε; 6. ἕξ; 7. ἑπτὰ; 8. ὀκτώ; 9. ἑννέα; 10. δέκα.

Los cardinales de “cinco” a “diez” son indeclinables, es decir, tienen siempre la misma forma, independientemente del género, número y caso del sustantivo al que se refieren.

En cambio, los cuatro primeros cardinales se declinan.

El número “uno” sigue en el masculino y en el neutro la tercera declinación, y en el femenino la primera.

De la misma forma se declina οὐδεῖς, οὐδεμία, οὐδέν (también μηδεῖς, μηδεμία, μηδέν), que es precisamente un compuesto de εἷς, μία, ἕν y puede ser un adjetivo (“ningún[o]”) o un pronombre (“nadie”).

Observa el acento sobre la última en las formas del genitivo y del dativo: ένός (οὐδενός), μιᾶς (οὐδεμιᾶς), ένί (οὐδενί), μιᾷ (οὐδεμιᾷ).

Δύο tiene el acusativo igual al nominativo, y en el genitivo y en el dativo termina en -οῖν. Τρεῖς tiene también el acusativo igual al nominativo; el genitivo es τριῶν y el dativo τρισί(ν); en el neutro el nominativo es τρία. Τέτταρες sigue la tercera declinación.

Los *numerales ordinales* son, desde “primero” a “décimo”, los siguientes: 1^o πρῶτος, -η, -ον 2^o δεύτερος, -ᾱ, -ον; 3^o τρίτος, -η, -ον; 4^o τέταρτος, -η, -ον; 5^o πέμπτος, -η, -ον; 6^o ἕκτος, -η, -ον; 7^o ἕβδομος, -η, -ον; 8^o ὄγδοος, -η, -ον; 9^o ἕνατος, -η, -ον; 10^o δέκατος, -η, -ον. Como puedes ver, se trata siempre de adjetivos de la primera clase.

1 ^o	πρῶτος, -η, -ον
2 ^o	δ δεύτερος, -ᾱ, -ον
3 ^o	τρίτος, -η, -ον
4 ^o	τέταρτος, -η, -ον
5 ^o	πέμπτος, -η, -ον
6 ^o	ἕκτος, -η, -ον
7 ^o	ἕβδομος, -η, -ον
8 ^o	ὄγδοος, -η, -ον
9 ^o	ἕνατος, -η, -ον
10 ^o	δέκατος, -η, -ον

EJERCICIOS – A

El griego en el español

Partiendo de las palabras griegas que conoces, di el significado etimológico de las palabras siguientes:

- 1) política
- 2) metrópoli / metrópolis (*metro-* aquí no deriva de μέτρον, “medida”)
- 3) necrópolis (ὁ νεκρός = “cadáver”)
- 4) cosmopolita

Ejercicio 8a

Lee en voz alta y traduce estas frases, después di y justifica el género, el número y el caso de cada participio:

1. Αἱ γυναῖκες παύονται ἐργαζόμεναι.
2. Οἱ μὴ ἐργαζόμενοι ἄνδρες τοῖς θεοῖς φίλοι οὐκ εἰσιν.
3. Βουλόμενοι τὴν ἑορτὴν θεᾶσθαι, πρὸς τὸ ἄστυ σπεύδομεν.
4. Ἄρ' ὄρατε τοὺς παῖδας ταῖς καλαῖς παρθένοις ἐπομένους;
5. Αἱ παρθένοι μάλα φοβούμεναι ὡς τάχιστα οἴκαδε τρέχουσιν.
6. Ἄρ' ἀκούεις τῶν γυναικῶν ἐν τῇ οἰκίᾳ ἀλλήλαις διαλεγομένων;

Ejercicio 8b

Traduce al griego:

1. ¿Ves a los niños que se pelean en la calle?
2. Diceópolis deja de trabajar y conduce los bueyes a la casa (*usa el adverbio*).
3. ¡Deja (παῦε) de seguirme y vete (ἄπελθε)!
4. Obedeciendo a su padre, la muchacha se queda en casa (*usa el adverbio*).
5. Teseo, guiando valientemente a (sus) compañeros, huye fuera (ἐκφεύγει) del laberinto (*emplea el genitivo*).
6. Los hombres sufren muchos males terribles (= muchas y terribles cosas) mientras viajan (= viajando) hacia la isla.

EJERCICIOS – B

Ejercicio 8c

Lee en voz alta y traduce:

1. Τῶ ἀντουργῶ δύο μὲν υἱοί (= hijos) εἰσιν, μία δὲ θυγάτηρ.
2. Ἡ μήτηρ τῇ θυγατρὶ οὐδένα σῖτον παρέχει.
3. Τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ ἡ θυγάτηρ τῶ πατρὶ πάντα λέγει.
4. Ὁ πατήρ τήν τε μητέρα καὶ τοὺς παῖδας καλεῖ.
5. Τῇ μητρί, “τρεῖς παῖδες σοί εἰσιν”, φησίν. “Διὰ τί δυοῖν μὲν σῖτον παρέχεις, μιᾷ δὲ οὐδέν;”
6. “Δεῖ σε (= es necesario que tú..., tú debes, necesitas) σῖτον πᾶσι παρέχειν”.
7. Ἡ δὲ γυνὴ τῶ ἀνδρὶ πείθεται καὶ σῖτον πᾶσι τοῖς παισὶ παρέχει.
8. Αἱ θυγατέρες τῇ μητρί πειθόμεναι τὸν πατέρα ἐγείρουσι καὶ πείθουσιν αὐτὸν Ἀθήναζε πορεύεσθαι.

9. Ὁ πατήρ τοὺς μὲν παῖδας οἴκοι λείπει, ταῖς δὲ θυγατράσιν Ἀθήναζε ἡγεῖται.
10. Μακρὰ ἡ ὁδὸς καὶ χαλεπή· τῇ δὲ δευτέρᾳ ἡμέρᾳ ἐκεῖσε ἀφικνοῦνται.
11. Πολλοὺς ἀνθρώπους ὀρώσι πανταχόσε σπεύδοντας.
12. Ἐπεὶ δὲ εἰς τὴν ἀγορᾶν ἀφικνοῦνται, πολὺν χρόνον μένουσι πάντα θεώμενοι.
13. Δύο μὲν ἡμέρας τὰ ἐν τῇ ἀγορᾷ θεῶνται, τῇ δὲ τρίτῃ ἐπὶ τὴν Ἀκρόπολιν ἀναβαίνουσιν.
14. Ἐννέα μὲν ἡμέρας Ἀθήνησι μένουσιν, τῇ δὲ δεκάτῃ οἴκαδε ὀρμῶνται.
15. Τέταρρας μὲν ἡμέρας ὁδὸν ποιοῦνται, βραδέως πορευόμενοι, τῇ δὲ πέμπτῃ οἴκαδε ἀφικνοῦνται.

Lee este pasaje, después responde a las preguntas. Odiseo en persona cuenta cómo navegó hasta la isla de Eolo, rey de los vientos, y casi alcanza su patria.

Ο ΟΔΥΣΣΕΥΣ ΚΑΙ Ο ΑΙΟΛΟΣ

Ἐπεὶ δὲ ἐκ τοῦ ἄντρου τοῦ Κύκλωπος ἐκφεύγομεν, ἐπανερχόμεθα ταχέως πρὸς τοὺς ἐταίρους. Οἱ δέ, ἐπεὶ ἡμᾶς ὀρώσιν, χαίρουσιν. Τῇ δὲ ὑστεραία κελεύω αὐτοὺς εἰς τὴν ναῦν αὐτίς εἰσβαίνειν. Οὕτως οὖν ἀποπλέομεν.

1. ¿Qué hacen Odiseo y los suyos cuando escapan de la caverna del cíclope?
2. ¿Qué ordena Odiseo que hagan los suyos al día siguiente?

Δι' ὀλίγου δὲ εἰς νῆσον Αἰολίαν ἀφικνούμεθα. Ἐκεῖ δὲ οἰκεῖ ὁ Αἴολος, βασιλεὺς τῶν ἀνέμων. Ὁ δὲ ἡμᾶς εὐμενῶς δεχόμενος πολὺν χρόνον ξενίζει. Ἐπεὶ δὲ ἐγὼ κελεύω αὐτὸν ἡμᾶς ἀποπέμπειν, παρέχει μοι ἄσκόν τινα, εἰς ὃν πάντας τοὺς ἀνέμους καταδεῖ πλήν ἑνός, Ζεφύρου πράου.

5

[Αἰολίαν *Eolia*, de *Eolo*, rey de los vientos; ἀνέμων *los vientos*; εὐμενῶς *benignamente, favorablemente*; ξενίζει *acoge como huésped*; ἀπο-πέμπειν *enviar lejos*; ἄσκόν *odre, sacco*; ὃν *el cual, el que*; καταδεῖ *encierra*; πλήν ἑνός *excepto uno*; Ζεφύρου *Céfiro*, viento de occidente; πράου *suave, tranquilo*]

3. ¿Adónde llegan después Odiseo y los suyos?
4. ¿Cuánto tiempo permanecen Odiseo y los suyos con Eolo?
5. ¿Qué le da Eolo a Odiseo cuando éste parte?
6. ¿Qué viento faltaba en el odre?

Ἐννέα μὲν οὖν ἡμέρας πλέομεν, τῇ δὲ δεκάτῃ ὀρώμεν τὴν πατρίδα γῆν. Ἐνταῦθα δὲ ἐγὼ καθεύδω· οἱ δὲ ἐταῖροι, ἐπεὶ ὀρώσι με καθεύδοντα, οὕτω λέγουσιν· “Τί ἐν τῷ ἄσκῳ ἔνεστιν; Πολὺς δήπου χρῦσός ἔνεστιν, πολὺ τε ἀργύριον, δῶρα τοῦ Αἰόλου. Ἄγετε δὴ, λύετε τὸν ἄσκόν καὶ τὸν χρῦσὸν αἰρεῖτε”.

10

[τὴν πατρίδα γῆν *la patria, la tierra de los (nuestros) padres*; καθεύδοντα *durmiendo*; χρῦσός ορο; ἀργύριον *plata*; δῶρα *regalos*; ἄγετε δὴ *¡vamos! ¡ea!*]

7. ¿Cuánto tiempo navegan Odiseo y los suyos?
8. ¿Qué hace Odiseo cuando llegan cerca de su patria?
9. ¿Qué piensan sus compañeros que hay en el odre?

Ἐπεὶ δὲ λῦουσι τὸν ἄσκον, εὐθύς ἐκπέτονται πάντες οἱ ἄνεμοι καὶ χειμῶνα δεινὸν ποιοῦσι καὶ τὴν ναῦν ἀπὸ τῆς πατρίδος γῆς ἀπελαύνουσι. Ἐγὼ δὲ ἐγείρομαι καὶ γινώσκω τί γίγνεται. Ἀθῦμῳ οὖν καὶ βούλομαι ῥίπτειν ἑμαυτὸν εἰς τὴν θάλατταν· οἱ δὲ ἑταῖροι σφῶζουσί με. Οὕτως οὖν οἱ ἄνεμοι ἡμᾶς εἰς τὴν τοῦ Αἰόλου νῆσον πάλιν φέρουσιν. 15

[εὐθύς *enseguida, inmediatamente*; ἐκπέτονται *vuelan fuera*; ἀπ-ελαύνουσι *alejan*; ῥίπτειν *lanzar, arrojar*; πάλιν *otra vez, de nuevo*]

10. ¿Qué sucede cuando los compañeros de Odiseo abren el odre?
11. ¿Cuál es la reacción de Odiseo cuando se despierta?
12. ¿Dónde es transportada la nave por los vientos?

Ejercicio 8d

Traduce al griego:

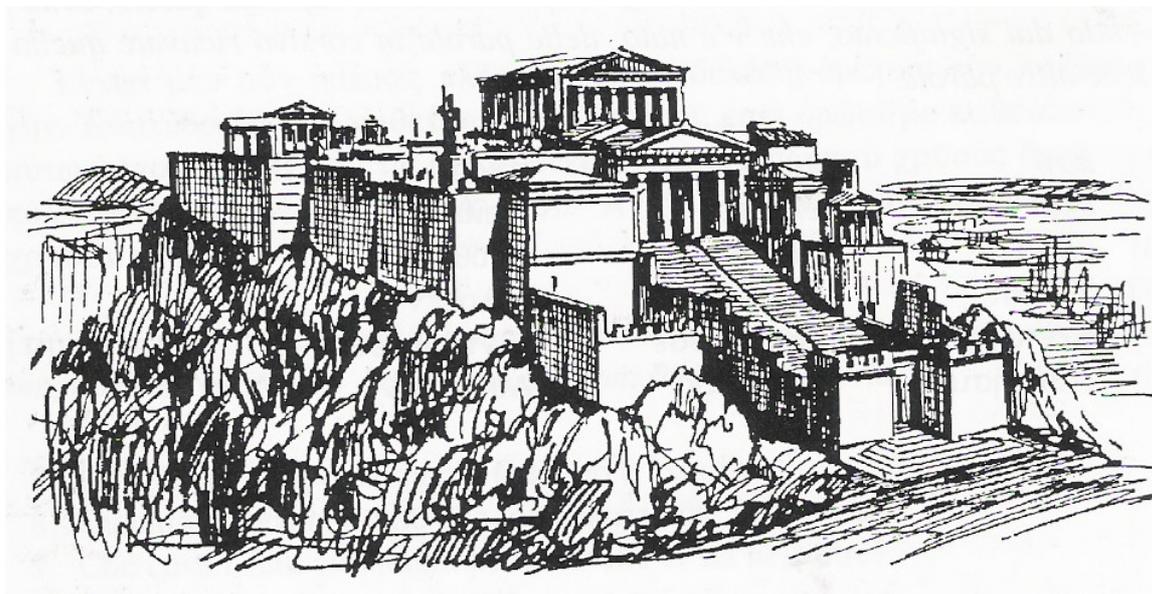
1. Cuando llegamos a la isla, yo voy a la casa de Eolo.
2. Y él cuando me ve, se asombra mucho y dice: “¿Qué sucede? (= ¿Qué te pasa?)
¿Por qué estás (presente) de nuevo aquí?”
3. Y yo respondo: “la culpa es de mis compañeros (= los compañeros son culpables), pues liberaron (ἔλῦσαν) los vientos. ¡Pero ayúdanos, amigo!”
4. Pero Eolo dice: “aléjate (ἄπιθι) rápidamente de la isla. No es posible ayudarte; pues los dioses sin duda (δῆπου) te odian (μῖσέω)”.

La formación de las palabras

Las palabras que encuentras en las tres columnas siguientes expresan una idea de estado en un lugar, movimiento hacia un lugar y movimiento desde un lugar respectivamente; sabiendo esto y partiendo del significado conocido de las palabras en negrita, deduce el de las otras palabras.

1) ποῦ	ποῖ/πόσε	πόθεν
2) ἐκεῖ	ἐκεῖσε	ἐκεῖθεν
3) οἴκοι	οἴκαδε	οἴκοθεν
4) ἄλλοθι	ἄλλοσε	ἄλλοθεν
5) πανταχοῦ	πανταχόσε	πανταχόθεν
6) Ἀθήνησι(ν)	Ἀθήνᾳζε	Ἀθήνηθεν

La historia de Atenas: líneas generales



Reconstrucción de la Acrópolis de Atenas

1. La edad del Bronce

Atenas creció en torno a la Acrópolis, la empinada colina rocosa que se yergue en mitad de la ciudad antigua. Los arqueólogos han demostrado que en la edad del bronce la Acrópolis estaba fortificada y allí se alzaba un palacio, que era sin duda un centro administrativo de la región que le rodeaba, como los palacios de Micenas y de Pilos. Según la tradición, Teseo unificó el Ática en la generación precedente a la guerra de Troya; en la *Iliada*, en cambio, raramente se mencionan héroes atenienses, lo que hace pensar que en la edad del bronce Atenas no fuera un centro muy importante

2. La denominada “edad media” o “edad oscura” griega.

La civilización de la edad del bronce tendría su fin después de la guerra de Troya, en torno al 1200 a.C. En el transcurso de las invasiones dorias que vinieron a continuación Atenas fue, según la tradición, la única

ciudad que no fue saqueada. Es cierto que en este período la ciudad se amplía, y, siempre según la tradición antigua, justamente de ahí habría partido (en torno al 1050 a. C.) la oleada migratoria que pobló la costa y las islas de Asia Menor; en adelante Atenas se consideró siempre la metrópoli de todos los asentamientos jonios.

3. El denominado “renacimiento griego” (c. 850 a.C.)

Mientras Grecia salía lentamente de la denominada “edad media griega”, la población crecía y otras ciudades-estado enviaron colonias (es decir, enviaron a algunos de sus ciudadanos a ultramar a fundar una nueva ciudad) a lo largo de gran parte de la costa del mar Mediterráneo, desde Francia meridional hasta del mar Negro (750-500 a.C., aproximadamente); pero Atenas no participó en ninguna parte de este movimiento de colonización, y parece que no conoció los problemas que

condujeron a la emigración de otras regiones griegas.

4. Las reformas de Solón

A la originaria monarquía ateniense le sucedió un gobierno aristocrático; pero los nobles agobiaban tanto a los ciudadanos que se podía temer una revolución popular. En esta crisis los atenienses recurrieron a un árbitro: Solón (arconte epónimo en el 594-593 a.C., aunque sus reformas se remontan quizá a veinte años después), que estableció un compromiso entre los intereses opuestos de los nobles y de los ciudadanos. Fue no sólo un hombre de Estado, sino también un poeta, y en un fragmento que ha llegado hasta nosotros exalta sus reformas:

Al pueblo entregué cuanto merece sin exagerar ni mermar su honor, los que detentan poder y por riquezas notables son, también en ellos pensé, que ninguna ofensa padecieron y me mantuve firme, a ambos oponiendo mi poderoso escudo, no permití a ninguno vencer contra justicia (fragmento 5, edición de J. L. Navarro González y J. M. Rodríguez Jiménez, ed. Akal).

Solón fue autor de importantes reformas económicas, que dieron respiro a los ciudadanos, y constitucionales, que prepararon el camino a la futura democracia: dividió a los ciudadanos en cuatro clases según el patrimonio (es decir, según la mayor o menor riqueza), y dio a cada una de ellas tareas y derechos propios; de esta forma la riqueza, y ya no la nobleza de nacimiento, llegó a ser un título de privilegio político, con lo que

el predominio de la aristocracia se debilitó.

5. La tiranía de Pisístrato

La constitución de Solón no gustaba ni a los nobles ni al pueblo, y después de mucho tiempo domina Atenas un tirano (en el sentido griego de “señor absoluto”), Pisístrato, que reinó durante treinta y tres años (desde el 561 hasta el 528 a.C.). Bajo Pisístrato Atenas conoció un florecimiento: la economía mejoró, la ciudad se adornó con edificios públicos y adquirió un gran poder en el mundo griego. A Pisístrato le sucedió su hijo Hipias, que, en cambio, fue expulsado en el 510 a.C.

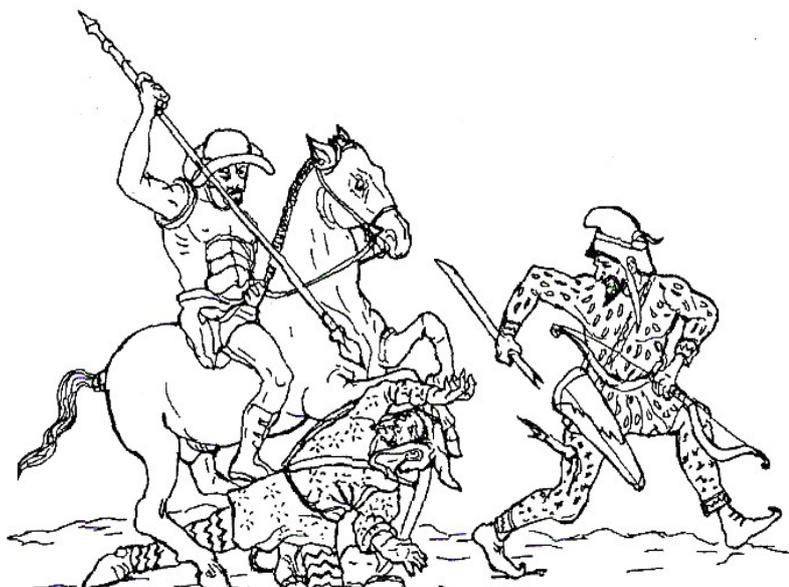
6. Clístenes y la democracia

Tres años después, Clístenes dio a Atenas una nueva constitución, que hizo de ella una democracia, en la cual el poder soberano correspondía a todos los ciudadanos varones adultos (ἐκκλησίᾳ).

La democracia ateniense debió afrontar de inmediato una grave crisis: Hipias se había refugiado junto al rey de Persia, cuyos dominios se extendían hasta la costa del mar Egeo, y abarcaban también las colonias griegas de Jonia; estas últimas en el 499 a.C. se rebelaron contra los persas y pidieron ayuda a las ciudades griegas del continente. Atenas envió un contingente de soldados que en un primer momento combatió con éxito; pero la revuelta fue finalmente aplastada en el 494 a.C.

7. Las guerras médicas

En el 490 a.C. Darío I, rey de Persia, mandó una flota contra Atenas, para castigarla por el apoyo a los jonios rebeldes. Los persas desembarcaron en



Un jinete ateniense rechaza a dos soldados persas

la costa oriental del Ática, en Maratón; después de un dramático debate, los atenienses decidieron mandar un ejército contra los persas, y obtuvieron una gran victoria: los persas fueron obligados a regresar a las naves. Atenas había derrotado en solitario a los persas; los atenienses no olvidaron jamás aquel día, que llenó de confianza a la joven democracia ateniense.

Diez años después, el hijo de Darío, Jerjes, hizo de nuevo la guerra a los griegos con una gran flota y un gran ejército; su intención era conquistar toda Grecia y anexionarla a su imperio. Los griegos intentaron detener a los persas en las Termópilas (agosto del 480 a.C.), pero debieron abandonar toda Grecia al norte del Peloponeso, incluida también el Ática. Atenas fue evacuada y saqueada por los persas, pero en septiembre la flota de las ciudades griegas aliadas, bajo el mando del general ateniense Temístocles, derrotó a los persas frente a la isla de Salamina. Jerjes, que sin la flota no estaba en disposición de aprovisionar al ejército, se retiró a Asia, pero dejó en Grecia

septentrional, a las órdenes de Mardonio, un contingente de cien mil hombres, con órdenes de someter a Grecia al año siguiente; pero en la primavera del 479 a.C. el ejército griego marchó hacia el Norte y derrotó a los persas en Platea: el mismo día, según la tradición, la flota

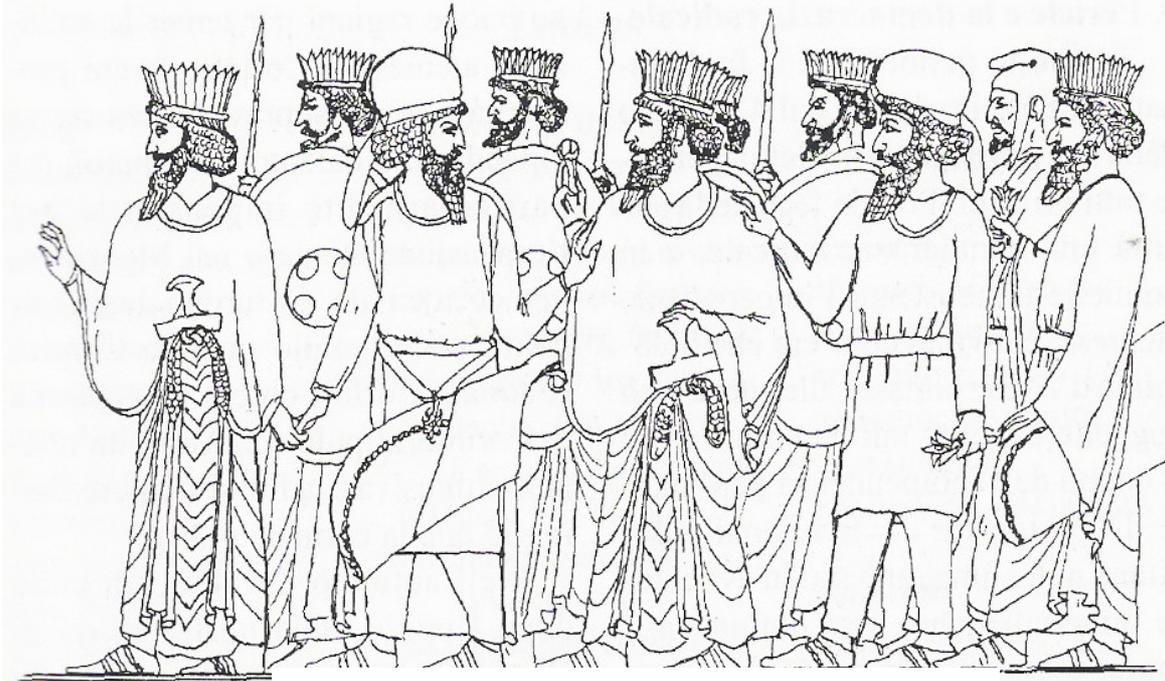
griega atacó y destruyó a los restos de la marina persa en Mícale, en Asia Menor.



Temístocles

8. La liga Delia y el imperio ateniense

A los griegos les pareció que aquella victoria ofrecía sólo un momento de respiro en la lucha contra el poder persa; muchas ciudades griegas alejadas del continente, incluidas las islas y las costas del Egeo estaban todavía en poder de los persas. En el



Guerreros persas

478 a.C. en la isla de Delos se fundó la liga Delia, a la que se adhirieron aquellas ciudades que se comprometieron a proseguir la lucha contra Persia bajo el liderazgo ateniense.

La liga Delia alcanzó, bajo la guía del general ateniense Cimón, una serie de victorias, y dejó de combatir sólo después de que los persas aceptaran unas condiciones de paz humillantes en el 449 a.C. Mientras tanto, sin embargo, la que había nacido como

liga de estados libres e independientes se estaba transformando poco a poco en un verdadero imperio ateniense, y los aliados de Atenas eran ahora estados vasallos.

Esparta se alarmó por el creciente poderío ateniense y este temor llevó a una larga guerra, interrumpida con períodos de paz, durante los cuales Esparta y sus aliados (la liga del Peloponeso) se enfrentaron con los atenienses en una serie de batallas que nunca fueron decisivas.

La primera guerra del Peloponeso acabó en el 446 a.C., y Atenas y Esparta firmaron la paz de los treinta años.

9. Pericles y la democracia radical

En este período, Atenas fue dominada por Pericles: desde el 443 al 429 a.C., año de su muerte, fue elegido general todos los años. Pericles hizo de su ciudad una democracia radical, y en política exterior mantuvo el imperialismo ateniense, convencido de que el dominio de Atenas sobre las ciudades sometidas les aportarían beneficios



Arquero persa

tales que compensarían el daño por la pérdida de su independencia.

Después de la paz de los treinta años (446 a.C.) Atenas no se empeñó en más aventuras imperialistas: dominaba el mar, ejercía un control férreo sobre su imperio e iba expandiendo hacia occidente su influencia económica. Esparta y sus aliados tenían buenas razones para temer las ambiciones atenienses, y Corinto, cuya prosperidad y supervivencia misma dependían de su comercio, estaba especialmente preocupada por la expansión ateniense hacia el Mediterráneo occidental.

Se produjeron incidentes peligrosos, como cuando Cócira (actual Corfú), que era una colonia de Corinto, pactó con Atenas una alianza defensiva y la flota ateniense derrotó a la corintia (432 a.C.)

En el otoño del año 432 a.C. (un año después del inicio de nuestra historia de Diceópolis y su familia), tras una frenética actividad diplomática, ambas partes se preparaban para la guerra.



Pericles